

BOLETIN**DEL CLERO**

DEL

OBISPADO DE LEON.**NOTICIAS DEL REGRESO****DE NUESTRO EXCMO. É ILLMO. SR. OBISPO DE ROMA.**

El día 19 del actual desembarcaron los Sres. Obispos en Barcelona, según anunciamos en el número anterior. El recibimiento fué magnífico, y digno de aquella venerable cohorte episcopal, que despreciando toda clase de peligros venía de rendir los homenajes de su firme adhesión y profundo respeto al egregio Pontífice, que está siendo la admiración de su siglo, y lo será de los venideros.

Nuestro dignísimo Prelado aceptó gustoso la fina invitación que le hiciera con mucha anterioridad el Sr. Arcipreste de aquella Iglesia Catedral, que deseaba hospedarle otra vez en su casa.

Vivas y reiteradas instancias hacían á S. E. I. personas queridas y respetables de la provincia de Búrgos, su país natal, para que pasase en él algunos días, y con no menor empeño era invitado también á trasladarse á Valencia; pero pudo más en el ánimo del Sr. Obispo el ardiente deseo de regresar cuanto antes á su Diócesis, á fin de reanudar los interrumpidos trabajos de su elevado ministerio. Por telegramas del día 22 anunció su resolución de llegar á la capital, Dios mediante, al día siguiente. Al punto se difundió esta grata noticia por toda la ciudad, y el Illmo. Cabildo Catedral, el M. I. de la Colegiata de San Isidoro, y el Arcipresbiterio de la capital nombraron las comisiones que habían de salir á recibir á S. E. I. en Sahagun y acompañarle después hasta el palacio episcopal. En efecto; al llegar el segundo tren á dicha villa, las tres comisiones tuvieron el honor y la satisfacción de felicitar á S. E. I. en nombre del clero y fieles de la capital, por su feliz re-



greso, oyendo del bondadoso Prelado palabras paternales y afectuosas. Allí habian acudido tambien los señores Eclesiásticos y gran parte del vecindario de Sahagun para ofrecer sus respetos al Sr. Obispo, y lo mismo se verificó en las demas estaciones de la linea, en medio de demostraciones inequívocas del regocijo que experimentaban todos al ver completamente bueno á su amado Pastor.

Pero donde fué mas completa la ovacion fué en la estacion de la capital. Apesar de que la tarde estaba lluviosa y fria, esperaban en ella á S. E. I. las dignas Autoridades y Corporaciones de la poblacion, como tambien el clero y una multitud inmensa de todas las clases de la sociedad. Las avenidas de la estacion y el anden, todo se hallaba enteramente obstruido hasta el punto de no poderse dar un paso. Era aquel un espectáculo interesante, sobre todo el vivo empeño con que se disputaban los concurrentes la satisfaccion de saludar á S. E. I. y besarle el anillo. Entre tanto las campanas de la Iglesia de los PP. Jesuitas primero, y despues las de toda la ciudad echadas al vuelo contribuian á hacer mas solemne la entrada del Prelado. Por fin, no sin gran trabajo pudo llegar S. E. I. hasta el coche que le condujo á la Catedral, á donde acudió presuroso el pueblo leonés para dar gracias al Señor por el feliz regreso de su Pastor. El mismo Prelado entonó el primer versiculo del *Te Deum* que fué cantado á toda orquesta por la capilla de la Catedral; y despues de las últimas preces la misma capilla cantó un lindo motete alusivo al asunto. A seguida S. E. I. se retiró á su palacio, siempre acompañado por el Illmo. Cabildo y otras muchas personas que parecia deseaban desquitarse así del tiempo en que se habian visto privadas de la presencia de su querido Prelado. Por su parte el Señor Obispo ha dado á conocer bien cuánto agradecia las espontáneas y entusiastas demostraciones de afecto con que le han recibido sus diocesanos.

La salud de S. E. I. no ha experimentado alteracion, á Dios gracias, ni en los viages de ida y de regreso, ni durante su permanencia en Roma. Al contrario, parece que las dulces emociones experimentadas por el Sr. Obispo en la capital del mundo católico; han aumentado el vigor de su espíritu y de su cuerpo. Con gran placer y animacion refiere la solemnidad, y las maravillas que viera en la Ciudad Santa, y sobre todo cuando habla del carácter bondadoso del inmortal Pio IX. de sus acrisoladas virtu-



des, y de su heroica confianza en la Providencia, no es posible dejar de participar del santo entusiasmo de S. E. I. El piadoso Prelado encarga á todos muy encarecidamente que continúen rogando por el Santo Padre y por el triunfo de la Iglesia.

S. E. I. ha distribuido con profusion retratos de Pio IX, como tambien rosarios y medallas, que bendijo el mismo Sumo Pontífice, concediendo numerosas Indulgencias. Ya se dará noticia de estas en otro número, é igualmente de otras preciosas gracias otorgadas por Su Santidad á instancia de nuestro Sr. Obispo; de modo que bien podemos congratularnos de que el viage de S. E. I. haya sido tan feliz, á la vez que provechoso para toda la Diócesi.

CIRCULAR NÚM. 8.

S. E. I. el Obispo mi Señor, tiene determinado celebrar con el auxilio de Dios Ordenes generales menores y mayores en los dias 20 y 21 de Setiembre próximo venidero. Los que aspiren á ellas acudirán á esta Secretaria de Cámara desde esta fecha hasta el 20 del inmediato Agosto con las solicitudes acompañadas de los documentos que se exigen en el Edicto general que se halla fijado en el sitio de costumbre del Palacio Episcopal, debiendo expresar la residencia actual, las que hayan tenido anteriormente, y los puntos y años en que han hecho sus estudios, sin cuyos requisitos no serán admitidos al exámen sinodal que tendrá lugar en los dias 26 y 27 del expresado Agosto.

Leon 29 de Julio de 1867. — Dr. D. Gavino Zuñeda, Canónigo Secretario.

JUNTA DE REPARACION DE TEMPLOS DE LA DIÓCESIS DE LEON.

Aprobado por S. M. la Reina (Q. D. G.) el expediente para la reedificacion del templo Parroquial de Bercianos del Camino, esta Junta ha acordado señalar el dia veinte de Agosto y hora de las doce de su mañana, para la pública subasta de las obras presupuestadas, bajo el tipo de *ocho mil setecientos cuarenta y seis escudos con novecientas milésimas*, en cuyo dia y hora se verificará el remate simultáneamente en la Sala de Sesiones de la misma sala en el Palacio Episcopal, y ante el Juzgado de primera instancia de Sahagun, adjudicándose al postor mas ventajoso. El presu-



puesto, plano y pliego de condiciones facultativas y económicas, á que deberán sujetarse los postores, estará de manifiesto en la Secretaría de Cámara del Obispado, y en el expresado Juzgado. Las proposiciones se harán en pliegos cerrados conforme al modelo adjunto y la persona á cuyo favor quede rematada la obra además de sujetarse á las reglas 4.^a, 5.^a y 6.^a dejará como garantía hasta la terminacion de la obra el depósito que corresponda segun la instruccion de 4 de Octubre de 1861. = Leon 31 de Julio de 1867. = P. A. D. L. J., DR. D. GAVINO ZUÑEDA, Canónigo Secretario.

MODELO DE PROPOSICION.

Yo D. N. informado del presupuesto, plano y pliego de condiciones facultativas y económicas para la reedificacion del Templo Parroquial de Bercianos del Camino, me comprometo á realizarla por la cantidad líquida de..... sujetándome á dicho plano, presupuesto y condiciones que se me han manifestado.

Fecha y firma.

NOMBRAMIENTOS..

En 21 de Marzo último, tuvo á bien nombrar S. E. I. Ecónomo de Barajores, á D. Pedro Madrigal, Patrimonista.

En 3 de Abril del Salvador de Urones, á D. Melchor Cano, Patrimonista.

En 6 de id. de Calaberas de Abajo, á D. Gregorio Herrero, Patrimonista.

En 13 de id. Coadjutor *ad nutum* de Valdepiélagos y anejos á Don Eugenio María Cascos Reyero, Patrimonista.

En 30 de id. Ecónomo de San Millan de Vega de Rioponce á D. Angel María Viejo, Patrimonista.

En 2 de Mayo, de Villanueva del Carnero, á D. Laureano de Rolles Viñuela, Patrimonista.

En 13 de id., de San Miguel de Ardon, á D. Bernabé Pellitero, Capellan.

En 18 de id., de Morilla de los Oteros, á D. Lorenzo Manovel, Patrimonista.

En id. de Ferreras del Puerto, á D. Roque Perez, Patrimonista.



En 27 de id., de Villavente, á D. Tomás García Gonzalez, Patrimonista.

En 6 de Junio, de Llamera, á D. Plácido Fernandez Paniagua, Patrimonista.

En 6 de id., de Santa Olaja de la Rivera, á D. Froilan Cuvillas, Capellan

En 11 de id., Coadjutor *ad nutum* de Alcuetas, á D. Angel Blanco, Capellan.

En 13 de id., id. de Cuadros, á D. Valentin Guarida, Patrimonista.

En 17 de id., de Palacios de Fontecha, á D. Laureano Aparicio, Patrimonista.

En id. Ecónomo de Chozas de Abajo, á D. Eugenio Blanco, Patrimonista.

En 19 de id. de Villomar, á D. Esteban Bajo, Patrimonista.

En 28 de id., de Coladilla y Vegacervera, á D. Gonzalo Lopez, Patrimonista.

En 30 de id., de Palanquinos, á D. Pedro Santos, Patrimonista.

En 6 de Julio, de San Esteban del Molar, á D. Felipe Hidalgo, Patrimonista.

En 8 de id., de Nocedo y Montuerto, á D. Tomás Gonzalez, Patrimonista.

Tambien han tomado posesion de sus respectivos Curatos

En 28 de Abril, del de Santiago de Melgar de Arriba, D. Andrés Ceinos, Tonsurado.

En 30 de id. del de Secos de Porma, D. Narciso Rivero, Ecónomo del mismo.

En 9 de Mayo, de la Dignidad de Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral, D. Marcelo Lopez, Capellan de los señores Reyes nuevos de Toledo.

En 12 de Mayo, del de Valdehuesa, D. Policarpo Rodriguez Reryero, Ecónomo del mismo.

En 26 de id., del de Villanueva del Condado, D. Luis Tomé Marcos, Presbítero Patrimonista.

En 2 de Junio, del de Valdefuentes, D. Juan Lopez Manrique, Tonsurado.

En 2 de id. del de Villaverde de Sandoval, D. Jacinto Blanco, Tonsurado.

En id. del de Villacontilde, D. Leoncio Dominguez Gonzalez, Tonsurado.

En 3 de id. del de Redipuestas, D. Tomás Gonzalez, Tonsurado.

En 5 de id. del de Cuerno, D. Angel Vega, Tonsurado.

En id. de id., del de Villamoros de Mansilla, D. Carlos Uruña y Guerra, Tonsurado.

En 5 de Junio del de Villacintor, D. José Rebollo, Párroco de Santa Olaja de la Rivera,

En 6 de Junio del de Torices, D. Mariano Gonzalez Cotera, Patrimonista.

En 7 de id. del de Canseco, D. Andrés Gonzalez, Párroco de Villacil.

En 11 de id. del de Las Salas, D. Manuel Garcia Sanchez, Tonsurado.

En 11 de id. del de Llamazares, D. Robustiano Gonzalez, Tonsurado.

En 12 de id., del de Villanueva de Bañes, D. Vicente Alcalde, Tonsurado.

En 13 de id. del de Abastillas, D. Baltasar Acero Saldaña, Tonsurado.

En 14 de id. del de Manzaneda de Torio, D. Angel Calvo, Patrimonista.

En id. del de Villaobispo, D. Pedro Angulo, Párroco de Sta. Cecilia de Yanguas, Diócesis de Calahorra.

En 15 de id. del de Cain, D. Bernabé de la Puerta, Tonsurado.

En 16 de id., del de Robledo de la Valduncina, D. Laureano Moreno, Patrimonista.

En 16 de id. del de Canalejas, D. Hilario Alvarez, Párroco de Lavandera.

En 18 de id. del de Villalovar, D. Ambrosio Barredo, Párroco de Villomar.

En 21 de id. del de Villafruel, D. Ponciano de Leon y Treceño, Ecónomo del mismo.

En 25 de id. del de Vierdes y Pio, D. Santiago de Vega y Monge, Patrimonista.

En 25 de id. del de La Sota de Valderrueda, D. Francisco Barriales, Tonsurado.

En 27 de Junio, del de Onzonilla, Torneros y Sotico, D. Federico Barthe Ramos, Párroco de Coladilla y Vegacervera.

En 1.º de id., del de Colmenares, D. Buenaventura Gonzalez, Presbítero, Capellan.

En 1.º de id., del de Santa Cristina de Valmadrigal, D. Vicente Cisneros, Patrimonista.

En 7 de id., del de Carrizal, D. Ambrosio Moran, Párroco de Nacedo y Montuerto.

En 23 de id., de una Canongía en la misma Santa Iglesia, D. Miguel de los Santos Cuevas, Canónigo de Badajoz.

NECROLOGIA.

En 5 de Abril último, falleció D. Emeterio Garcia Moteavaro, Párroco de Calaberas de Abajo.

En 1.º de Mayo, D. Santiago Martinez, id. de Villanueva del Carnero.

En 6 de id., D. Fernando Godos, Beneficiado de Grajal de Campos.

- En 7 de id., D. Eugenio Rascon, id de Ferreras del Puerto.
 En 12 de id., D. Antonio Raposo, Párroco de San Miguel de Ardon.
 En 27 de Abril, D. Valentin de Santiago Guzman, Capellan de Añoza
 En 16 de id., D. José Muñiz Prada, Exclaustrado, Capellan de las Religiosas de Mayorga.
 En 17 de Mayo, D. Julian Marcos, Párroco de Morilla de los Oteros.
 En 26 de id., D. Ambrosio Castañó Rivai, Párroco de Villavente.
 En 30 de id., D. Marcelo Perez Bartolomé, Párroco de Palanquinos.
 En 9 de Junio, D. Manuel Miguel Gonzalez, Patrimonista de Cuenca de Campos.
 En 5 de Julio, D. Santos Romero, Párroco de San Estéban del Molar.
 En 28 de id., D. Santiago Rodriguez, Capellan del Hospital de Mayorga.

Roguemos á Dios por su eterno descanso.

Continúa la lista de donativos para Su Santidad.

	<u>REALES CENTS.</u>
<i>Suma anterior.</i>	332.560
El Párroco y feligreses de Castilfalé.	40
El Párroco y feligreses de Reliegos.	80
El Vicario y feligreses de Azadinos.	70
El Párroco y feligreses de Cambarco.	30
El Párroco de Caecho.	16
Los feligreses de id.	20
Juan Moral, vecino de San Pedro de Valderaduey.	4
Colecta del pueblo de los Valdesogos	15
D. Angel Simon Fernandez, Párroco de San Pedro de Aguilar de Campos.	86
D. Ignacio Carlon, Párroco de Cisneros por el mes de Junio y Julio.	40
	<u>332 961</u>

<i>Suma anterior.</i>	332.961
D. Hermenegildo Docio, Párroco de id. por id..	40
D. Valentin Ruano, de id.	20
D. Trifon Gordaliza, Beneficiado de id.	20
D. Ambrosio Fernandez de Tegerina, de id.	20
D. José Mazariegos, Coadjutor de id.	20
D. Angel Aldea, Exclaustrado de id.	40
D. Ventura de la Cruz, de id.	40
D. Bonifacio Carlon, de id.	16
D. José Andrés Perez, de id.	40
D. Agustin Paredes, de id.	4
Una persona adicta á Su Santidad, de id.	40
El Párroco de Campo junto á Villavidel.	20
Los feligreses de id.	20
D. Santiago de Vega, Vicario de Villafrea y sus feligreses.	20

Colecta hecha en la parroquia de San Juan de Renueva de esta ciudad.

Recogido en el cepo de dicha parroquia.	5 50
El Párroco D. Marcos Perez.	24
D. Francisco Marron.	20
D. Fernando Fernandez.	4
Francisco Calleja.	2
Cayetano Datas.	1
Mariano Fernandez.	4
Antonio Millan.	1
Froilan Gutierrez.	1
Josefa Gonzalez.	1
Eufrasio Lazar.	1
Alfredo Ozaeta.	2
Un devoto.	4
Manuel y Angel Bazquez.	1
Santos Diez.	1
Juan Fuertes y José Gutierrez.	1
Roman Fernandez.	1
Maria Iglesias.	1
D. Juan Sanchez.	8
D. Bernardo Garcia.	1
Tomasa Parra.	1
D. ^a Bárbara Diez Gonzalez.	4
D. Antonio Santos.	4
D. Juan Gonzalez.	4
D. Romualdo Tegerina.	6
D. Miguel Diaz.	1
Máximo Gutierrez.	50

Suma anterior	333 426
<i>Colecta hecha el dia de San Pedro en la Iglesia de Gordoncillo.</i>	
Varias personas de id.	8
D. Francisco Javier Alonso, vecino de id.	10
D. Pedro Cascon, id. de id.	12
D. Isidoro Panero, Capellan de id.	4
Manuela Fernandez, de id.	4
D. Manuel Garcia, de id.	1
D. José Vasco, de id.	1
Una persona adicta á Su Santidad.	2
El Párroco de Villamarco.	40
SUMA TOTAL.	333 508

Leon 20 de Julio de 1867. — DR. D. GAVINO ZUÑEDA, Canónigo Secretario.

La *Gaceta* del 23 del actual publica en su parte *no oficial* una manifestacion que han firmado á bordo del *San Quintin* todos los Prelados españoles que regresan de Roma. Hé aqui esta manifestacion que debemos reproducir para que nuestros lectores la conozcan:

«Excmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros: El Cardenal Arzobispo de Santiago y demás Prelados españoles que abajo suscriben á quienes un sentimiento de amor á la Iglesia y á su jefe Supremo, llevó á la capital del orbe católico, al regresar y antes de que llegue el momento de separarse para volver cada uno á su diócesis, llevando las bendiciones del comun Padre, creen cumplir un deber y satisfacer al mismo tiempo una dulce exigencia del corazón consignando en un documento suscrito por todos, la expresion franca, leal y sincera de su profunda gratitud á su reina, á su gobierno y á su querida patria.

La Reina de España, dando impulso, como siempre, á lo grande y generoso; el gobierno, secundando sus miras, y la nacion católica bendiciendo y aplaudiendo su digno y elevado proceder en la presente ocasion, facilitando su viaje á los Prelados en un buque del Estado, se han puesto á tal altura, que se hace difícil á los que suscriben expresar de lleno las dulces impresiones que han sentido. Y es tanto mas fuerte y vivo el sentimiento de placer y gratitud que experimentan, cuando comprenden que el hecho con todas sus circunstancias, por su singular ejemplaridad, no puede menos de producir una saludable influencia, no solo en España, sino tambien en otras naciones que le admira.

El mundo ha visto que á pesar de la perversion de ideas, hoy tan comun, existe todavia una nacion, que cuando se trata de la Iglesia católica, y de consolar á su Cabeza visible, se acuerda de lo que constantemente ha sido y mostrándose igual á si misma, no perdona medio para acreditar su constante adhesion á los principios á que debe su grandeza.

Indecible consuelo ha recibido el atribulado Pontífice con el espectáculo que le ofreció el episcopado español conducido á Roma y saliendo de ella en union fraternal y favorecido visible y espléndidamente por su católica Reina y su gobierno, y esperamos que no quedará sin recompensa tan generosa conducta.

El Papa, Excmo. señor, nos ha manifestado que no se olvida ningun dia de orar por la católica España; y las oraciones que salen del martirizado corazon del justo, que representa en la tierra al Pontífice eterno Jesucristo, penetrarán las nubes y harán brotar del seno misericordioso de Dios copiosas bendiciones sobre la sucesora de Recaredo y de S. Fernando, sobre su augusto esposo, sobre el príncipe heredero y toda la real familia, y sobre la nacion que tan alta sabe llevar siempre la bandera católica.

Los que suscriben unen sus humildes ruegos á los del supremo Gerarca, la gratitud los hará cada dia mas fervientes y con el auxilio del cielo, con las bendiciones del Pontífice y con una ventajosa concordia entre la Iglesia y el Estado, se conservará el orden, y con el orden la vida, la prosperidad y la gloria de nuestra patria.

Sírvase V. E. elevar á conocimiento de S. M. estos sentimientos como un testimonio de la sincera y profunda gratitud de los que suscriben, los cuales tienen el honor de ofrecer á V. E. la seguridad de su distinguida consideracion y respeto.

A bordo del *San Quintín*, en el puerto de Barcelona, 16 de julio de 1867.— El Cardenal G. Cuesta, Arzobispo de Santiago.—Tomás, Patriarca de las Indias.—Fr. Manuel, Arzobispo de Zaragoza.—Bienvenido, Arzobispo de Granada.—Juan Ignacio, Arzobispo de Valladolid.—Francisco, Arzobispo de Tarragona.—Pedro Cirilo, Obispo de Pamplona.—José, Obispo de Urgel.—Fr. Pablo Benigno, Obispo de Puerto-Rico.—Fr. Fernando, Obispo de Avila.—Pedro Maria, Obispo de Orihuela.—Miguel, Obispo de Cuenca.—José, Obispo de Santander.—Benito, Obispo de Tortosa.—Calixto, Obispo de Leon.—Constantino, Obispo de Gerona.—José

Luis, Obispo de Oviedo. — Joaquín, Obispo de Segorbe. — Ramón, Obispo de Tuy. — Juan, Obispo de Palencia. — Gregorio María, Obispo de Plasencia. — Pantaleón, Obispo de Barcelona. — Fr. Francisco, Obispo de Nueva Cáceres. — José, Obispo de Orense. — Fr. Félix María, Obispo de Cádiz. — Fr. Rosendo, Obispo de Puerto-Victoria, español. — Fr. José Sadoc O. P., Arzobispo de San Francisco, español. — Miguel, Obispo de Pittsburg, español. — Fr. Jacinto María, Obispo de la Habana.

FIESTAS DEL CENTENARIO DE SAN PEDRO.

La víspera de San Pedro, cuando se presentaban en Roma los trenes llenos de forasteros, llegaba también en uno de ellos el Sr. Obispo de Quimper acompañado de gran número de Sacerdotes pertenecientes á diversas Diócesis.

Las calles que conducen al Vaticano se hallaban atestadas de penitentes y de extranjeros, que con su variedad de trajes, de idioma ó de fisonomía, formaban un conjunto bello y pintoresco. Las empresas de ferrocarriles han tenido la buena idea de establecer trenes especiales para viajes completos por el precio de una lira, y algunas poblaciones de Italia han debido quedar desiertas.

Las fiestas comenzaron al medio día. Los cañones del castillo de Sant-Angelo, saludaron al pescador de Galilea, Rey de Roma y Jefe espiritual de la Iglesia, con una salva de cien cañonazos. Las campanas de todas las iglesias fueron lanzadas á vuelo por espacio de una hora. La población parecía enagenarse de entusiasmo al oír el estampido del cañon y el alegre sonido de las campanas.

San Pedro es el Santo más popular en Roma. Todo el bien de los individuos y familias se atribuyen á San Pedro, y cuantas prosperidades disfrutaban los romanos son designadas por estos con el precioso nombre de *milagros de San Pedro*.

Los romanos consideran á San Pedro como protector de la humildad, y á San Pablo como el castigador de la soberbia. Contribuye mucho á esta creencia, el que San Pedro tenga en su mano las llaves del cielo y la inscripción por debajo de algunas estatuas: *Hinc humilibus venia*, y el que San Pablo empuñe la espada, y debajo de su estigie haya la inscripción: *Hinc retributio superbis*.

Por la tarde se cantaron en la Basilica del Vaticano unas vísperas solemnes con el ceremonial de costumbre, á las que asistió el Soberano Pontífice. Concluidas las vísperas, el Padre Santo pasó en procesion á la capilla Sixtina, precedido de los prelados y clérigos que en número inmenso asistieron á la funcion.

Al bajar la comitiva la escalera real, el procurador fiscal de la Cámara apostólica se presentó delante del Papa para protestar, como es costum-

bre, contra los príncipes que se han sustraído al tributo de la Santa Sede. Pio IX respondió, pronunciando con voz entera y conmovedora la fórmula consabida que principia: *Protestationes admittimus*.

A esta protestacion siguieron otras varias, y por último, una contra el reino de Italia, por los despojos causados á la Iglesia, á cuya protesta contestó el Padre Santo repitiendo algunas palabras de sus alocuciones sobre este asunto, y concluyendo en los siguientes términos:

«Futurum tamen confidimus ut misericors Deus, in cujus manu sunt omnium potestates, meliorem, quam ab eo suppliciter exposcimus, et ab omnibus christifidelibus, enixis precibus et in humilitate cordis, expostulari mandamus. temporum conditionem inducat, errantes revocet in viam salutis, omnesque in divinae veritates lumine ambulare concedat: atque ita cesset luctuosa rerum subversio, qua justitiae et Ecclesiae causa tantopere labefactatur.»

Al *Ave María*, hora en que en siglos anteriores oraban todos los católicos donde quiera que se encontraban, la cúpula, la fachada y todas las columnas de la Iglesia de San Pedro fueron brillantemente iluminadas con cinco mil ochocientos faroles á la veneciana de color blanco. Roma se hallaba en esta hora apostada en las calles que conducen al Vaticano, en el Puente del castillo de Sant-Angelo y sobre las colinas de los montes Farniento y Pincio.

La iluminacion de la cúpula es la figura del triunfo de Pedro, es la tiara resplandeciente colocada sobre las tumbas de los Santos Apóstoles, cuyo glorioso martirio se conmemora el dia 29 de Junio.

Aun no habia amanecido el dia de San Pedro, y en la poblacion se notaba un movimiento extraordinario. En el castillo de Sant-Angelo apareció izado el pabellon de la Santa Iglesia, cuyos colores son el rojo y amarillo. Estos colores recibió la Iglesia de los Césares antiguos con el imperio del mundo.

Los emperadores de Alemania, en su calidad de jefes del Santo Imperio Romano, habian recibido esos colores de la antigua Roma, y les agregaron el negro en señal de duelo por la pérdida de Constantinopla.

Dejando esto á un lado, el cielo apareció el dia 29 sereno y despejado, como queriendo demostrar el regocijo de la corte celestial por las funciones que iban á celebrarse en la tierra; un viento fresco, impropio de la estación, y desconocido durante el verano en Roma, hacia flotar las colgaduras de los balcones como si quisieran manifestar tambien alegría.

La procesion se verificó con una solemnidad indecible; la concurrencia de quinientos Prelados, muchos miles de clérigos é inmenso número de seglares por un lado y por otro la multitud que, llena de piedad permanecía apiñada en balcones, calles y plazas, ofrecia un espectáculo que la imaginacion mas profunda no puede describir con exactitud.

Pero el grupo magnífico, sublime y conmovedor, era el que formaba el Soberano Pontífice, conducido en la *silla gestatoria*, cubierta su blanca cabeza con la mitra de oro, en traje pontifical y rodeado de la corte pontificia. Es imposible figurarse á no haberlo visto, la majestad de Pio IX, como es imposible haberlo visto y no esclamar: «Este es el Obispo de los Obis-

pos, el Vicario de Aquel qui habet in vestimento et in femore scriptum: *Rex regnum et Dominus dominantium.*

Al verlo, todos prorrumperon en exclamaciones y aplausos. La muchedumbre se agita; millares de pañuelos se echan al aire; y el sordo murmullo de lejanas aclamaciones llega al oído como el mugido del mar.

Empresa difícil, prosigue el corresponsal que nos comunica las anteriores noticias, es penetrar en la Basílica; está completamente llena. Después de muchos esfuerzos he conseguido entrar en ella por la sacristía.

Confundidos con la multitud hay miles de sacerdotes, y personajes de alta gerarquía apenas han podido obtener un puesto en las tribunas. Pero todos sienten del mismo modo; todos sienten como cristianos; lo menos para ellos es ver las ceremonias; solo les importa que su presencia se tome como un acto de adhesión y de fé.

El Padre Santo ha sido recibido al son de las trompetas de plata y del canto del himno *Tu es Petrus*. El aspecto general de la nave principal, toda iluminada y adornada de colgaduras y pinturas, es deslumbrador.

Después de recibir la obediencia de los Cardenales, el Padre Santo invocó á la corte celestial. La Iglesia ha cantado las letanías de los Santos, después el soprano de la capilla pontificia ha entonado el *Veni creator*, al cual ha contestado todo el pueblo.

En seguida el Pontífice, obrando como jefe supremo de la Iglesia universal, ha pronunciado las palabras de la canonización.

Inmediatamente ha resonado en la vasta Basílica el canto triunfal del *Te Deum* en medio del ruido de los tímboles y salvas de artillería.

Advertíase el entusiasmo en todas las miradas, y no habia allí un corazón que no se sintiese feliz con ser cristiano.

«ROMA 27 de julio de 1867. (1)

El 11 fondeó en Civita-Vecchia el transporte de S. M. *San Quintín*, y el 13 por la mañana, con un tren extraordinario que salió de esta ciudad á las diez, llegando á dicho puerto á mediodía, volvieron nuestros prelados para trasladarse á sus respectivas diócesis, desembarcando todos en Barcelona.

En la estación de Civita-Vecchia esperaban monseñor Scapitta, delegado apostólico; nuestro consul señor Valladares y Saavedra, y los oficiales del vapor *Vulcano* no hallándose su apreciable comandante el Sr. Guerra, por retenerle á bordo unas calenturas gástricas que le molestan hace días. Coches preparados, y en la carroza del delegado el Emmo. Cardenal de Santiago y el Excelentísimo é Ilustrísimo señor Patriarca de las Indias, condujeron al

(1) Nos vemos precisados á retirar otras correspondencias en que se dan interesantes detalles acerca de la permanencia de los Sres. Obispos en Roma, y de su despedida del Soberano Pontífice.

embarcadero á los prelados que siguieron á bordo del *San Quintin* en las lanchas del *Vulcano*, en la de gala del delegado y en otras de la corbeta pontificia *Inmaculada Concepcion*. La plaza hizo el saludo correspondiente, y con este motivo consigno que el digno gobernador de ella nuestro compatriota el señor teniente coronel D. José de Serra, tanto en la recepcion de los prelados, como en cuanto pudo contribuir al mejor y mas solícito embarque, demostró el cariño y buen desco con que mira todo lo que se refiere á su querida patria.

Llegados al *San Quintin*, y en tanto que su fino y diligente comandante el Sr. Lamas se ocupaba en hospedar á los prelados, al Excelentísimo señor Patriarca de las Indias, acompañado del señor Valladares y Saavedra, fué á visitar el barco; visita y saludo que fueron cordiales, y en los que el simpático y respetable vicario de la armada dió á conocer lo mucho en que tiene á los dignísimos individuos de nuestra marina real. Inútil es diga á Vds. que el *Vulcano* recibió y despidió al señor Patriarca con los honores debidos á su alta categoría.

Las dos de la tarde serian cuando empezó la comida dispuesta á bordo, presidiendo la mesa el Emmo. cardenal de Santiago, teniendo á su derecha á monseñor Nardi, auditor de la Rota por el Austria y encargado por Su Santidad de despedir á los prelados, y al referido Excelentísimo señor Patriarca, y á su izquierda al delegado apostólico y al cónsul de España, y siguiendo despues por órden los prelados, entre los que se colocaron el gobernador militar señor Serra y el capitán del puerto, invitados ambos particularmente por el Emmo. Príncipe de la Iglesia.

Durante la comida, que fué abundante y perfectamente servida y en la que reinó la franqueza y cordialidad propias del carácter español, vimos con sentimiento que nos privaba de su presencia el Señor Patriarca, que empezó á sentirse indispuerto, no obstante ser el tiempo bastante favorable.

Terminada la comida, subióse á cubierta, y allí empezaron esas escenas de afecto y espontaneidad que constituyen el carácter español, pudiendo asegurar á ustedes que nuestro sentimiento era pensar que el tiempo corria, y que se acercaba el momento de dar un adios á aquella respetable corporacion que se dirigia á las queridas playas, dejándonos á nosotros en tierra extranjera, que extranjera es siempre por mas que en ella seamos estimados y distin-

guidos, como lo son en los Estados de Su Santidad, los que nos envanece del nombre español.

Las tres y media de la tarde serian cuando el apreciable señor comandante Lamas nos invitó á dejar el barco, y entonces, abrazando uno por uno á los prelados, besando uno por uno sus anillos y recomendándonos á su memoria, bajamos á la lancha del delegado los que, como este, quedábamos en Civita Vecchia, y dos minutos despues vimos hacerse á la mar, engalanado y orgulloso, el magnífico transporte *San Quintin*, cuyo nombre y cuya mision en aquel momento tantas y tantas sublimes ideas traian á nuestra preocupada imaginacion. ¡Dios lleve en paz al buque que cumple mision tan honrosa, y reciban muy particularmente nuestros hermanos el parabien que les envio de lo mas profundo de mi corazon, porque vuelven á recibir á sus prelados, que tornan de rendir homenaje y de consolar al afligido del Tiber, al inmortal Pio IX!!

JUNTAS GENERALES DE SAN VICENTE DE PAUL.

La abundancia de materiales que se ha acumulado en este número y en los anteriores nos obliga á retirar algunas disposiciones oficiales ya compuestas en la imprenta, y por la misma causa tenemos que reducir demasiado los extractos de dos á cual mas interesante discursos pronunciados el uno por el Sr. Gobernador Eclesiástico y Provisor del Obispado en la Junta general de Señoras de San Vicente de Paul, y el otro por el Sr. Penitenciario en la de Señores, celebradas el 19 y el 20 del actual. Y ciertamente que lo sentimos, porque en ellos hubieran hallado reflexiones muy oportunas y hábilmente expuestas los socios y socias de otras conferencias de esta Diócesi que lean este Boletín.

El Sr. Gobernador, despues de encomiar las excelencias de la caridad, se propuso hacer ver cuán peligroso es que la vanagloria se infiltre insensiblemente en las obras de esta virtud, rebajando así su mérito, ó tal vez anulándole. Por la vanagloria, añadió Su Señoría, la criatura viene á usurpar al Criador el honor que le es debido, pues que de El procede todo bien en el orden natural y

sobrenatural. El Sr. Valpuesta explicó la pureza de intención y demás requisitos que han de acompañar á las obras buenas, cuando estas deben tener alguna publicidad; y por último indicó los preservativos mas convenientes para evitar el temible mal de la vanagloria. Las señoras escucharon con recogimiento y atención los saludables avisos que sobre este particular les dió el Sr. Gobernador Eclesiástico á quien agradecieron sobre manera que se hubiese dignado presidir la Junta y dirigirle aquella edificante exhortación en medio de las graves ocupaciones y cuidados de Su Señoría.

El Sr. Penitenciario, Director de la Conferencia de Señores, empezando por manifestar que la sociedad de San Vicente de Paul siendo eminentemente católica, no podia menos de ser eminentemente caritativa, pues que el Divino Maestro comprendió todos los preceptos y virtudes en el amor de Dios y del prójimo; desenvolvió esta misma reflexión haciendo ver que la caridad es como el alma de la asociación de San Vicente de Paul, de modo que no se concibe la existencia de esta sin caridad, á la manera que el cuerpo humano abandonado del alma entra al punto en la descomposición ó sea corrupción. Expuso el enlace íntimo entre el amor de Dios y del prójimo, ó mejor dicho, que no hay amor de Dios, sin amor del prójimo, toda vez que el uno es amar á Dios directamente en sí mismo, y el otro amarle indirectamente en sus criaturas, las cuales deben ser amadas en Dios, por Dios y para Dios. Pasando luego á explicar lo que debia ser la práctica de la caridad, esto es, el amor no solo *verbo et lingua set opere et veritate*, presentó la caridad como el sol que vivifica todas las virtudes cristianas al rededor del cual se mueven, como los astros al rededor de su centro planetario. Pero si bien la caridad pone en ejercicio todas las virtudes cristianas, como que busca con preferencia la humildad y la paciencia segun se vió en la vida y muerte del Salvador, el cual debe ser siempre nuestro modelo. Y como quiera que la humildad y la paciencia sean tan necesarias en las obras á que se consagran los socios de San Vicente de Paul; ambas virtudes fueron recomendadas elocuentemente por el Sr. Penitenciario; y es de esperar que la conferencia se aproveche de las oportunas reflexiones que oyó á su Director.